

FMR 7.1

Antes que todo es mi amigo

de

Juanando Larate

Handwritten text, likely a signature or address, written in cursive script.



R/ 110.093

COMEDIA FAMOSA. ANTES QVE TODO ES MI AMIGO.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGVIENTES.

Don Lope.

Gabilán.

Don Félix.

Don Carlos.

Doña Isabel, su hermana.

Don Juan.

Doña Leonor, su hija.

Nise, criada.

Vna ronda.

Tres embozados.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Lope, y Gabilán.

d. Lop. Qué, seguiste la carroza?

Gab. Seguí el carro de esplendor,
que escureciendo los rayos
del mas lucido farol,
pudiera con lo febeo
despeñar otro Faeton.

d. Lop. Sabes la casa? *Gab.* Qué es casa?
poco te debe el amor,
porque aunque es casa su casa,
será escasa la atencion,
que no conozca que el Cielo
siempre es la casa del Sol.

d. Lop. Loco estas. *Gab.* No será mucho,
si andamos juntos los dos,
mas yo por concomitancia.

d. Lop. Bien bufoneas; y yo?

Gab. Siendo por naturaleza,
mira qual será peor.

d. Lop. En fin, la seguiste? *Gab.* Si.

d. Lop. Llegaste à su esfera? *Gab.* No.

d. Lop. Pues por qué me estas cansando
con tu necia locucion,
sobre si es casa su casa,
si es escasa de favor?

Gab. Tan presto quieres finezas?

d. Lop. Presto te parecen dos
meses de galanteo,

con la duda en que oy estoy?

Gab. Presto, y muy presto, porque
aquel que presto alcanzò,
dizes que hará de lo amado
presta desestimacion:
quien mas sirve, mas merece
en estas cosas, señor.

d. Lop. Engañaste, porque siempre
el que luego no agradò,
serán todos sus desvelos
finezas sin galardón,
que el merito, Gabilán,
está en la confrontacion.

Gab. Está bien, mas si esta dama,
de quien eres girasol,
la formas deidad celeste,
como quieres en rigor,
que se facilite humana,
quien tantas dichas logró?

d. Lo. Por esso mismo. *Gab.* Por esso?

d. Lop. Escuchame la razón,
porque presumes que tiene
esse luminar mayor
deidad de la quarta esfera,
en lo hermoso perfeccion?

Ga. Por qué? *d. Lop.* Porque es liberal;
luego, pues, si le faltò
à esta dama esse atributo,
en lo imperfecto incurrió.

A *Gab.*

Antes que todo es mi Amigo.

Gab. Eſſo es licito en ſuceder.

Lop. Lo licito quiero yo;
mas vamos à lo que importa,
y dime, ſi permitiò
mas alivio à mi deſvelo,
que el que hafta aqui mereciò?

Gab. No ſè como te lo diga.

Lop. Dime, Gabilan, te hablò?

Gab. Mas tierna que vira lechuga.

Lop. Què civil comparacion,
necio, ignorante, adveido,
no hallaſtes otra peor?

Gab. No te eſpantes, y repara
(aueſta es buena ocaſion,
para mejorar de cenas)
que tan hecho à ellas eſtoy,
por ſer enefecto mi
noturna manducacion,
que ayer tal de, cuydadoſo
de ir a ſaber de Leonor,
me dixiſte, que hora es?
aviendo dado el relox,
y por dezir ſon las tres,
te dixi lechugas ſon.

Lop. Què necio citas *Gab.* Enefecto.

la criada me llamò,
haziendo atabal la mano,
y dixi, atabales oy?
que me maten ſi no ay Rulas;
bien dezis, me reſpondiò
tu dueño, y daraste aqueſte.
Gabilan, a tu ſeñor.
Mas al coger el papel,
tan ciego miſer quedò,
viendo que la mano era
del papel emulacion,
que la cogi de la mano,
mas como ſenti el calor,
le dixi, la culpa tiene
la nieve que me negò,
aunque contra los efectos
mentira nieve ſois vos.

Lop. Como te atreviſte, infame?

Gab. Luego lo crees?

Lop. Pues no?

Gab. No te diſgustes, que aqueſto
fuè con la imaginacion.

Lop. Gabilan en eſſa maço,

papel de mi coraçon,
tengo eſcritos mis deſvelos,
mis ſuſpiros, mi paſſion,
mis anſias, y mis cuydados,
mira quan dichoſo ſoy.

Gab. Haz cuenta que no lo eres.

Lop. Por què? *Gab.* Porque ſerà error
eſcrivir en papel, que
consume lo que eſcriviò,
que ſiendo de nieve, y fuego,
no ay duda en eſto, ſeñor.

Lop. Dexate de diſparates,
y dame el papel. *Gab.* Por Dios,
que entiendo que ſe ha perdido.

Lop. Buscalo en las ſaldriqueras,
villano, y ſi no le hallas,
hallaràs tu muerte oy
en eſta daga. *Gab.* Detente,
que joya de tal valor,
no pide poco cuydado. *Dale vn papel.*

Lop. Quien tuvo mayor ventura?

Gab. Y mis albricias? què error!

Lop. Yo te perdono el diſgusto.

Gab. Y el ſuſto tiene perdon?
pero tu me las daràs,
porque falta lo mejor.

Lop. Q è falta? *Gab.* Allà lo veredes,
como à Grages, digo yo.

Lop. Quien ſirve para agradar,
nunca de agradar dexò,
quando en acertarlo à hazer,
ha librado el galardòn.
Señor Don Lope, eſte acierto
eſtà conocido en vos,
porque os eſpero à la noche:
no os digo mas deſto; a Dios.

Habla aparte con Gabilan, y ſale Don Carlos.

Carl. O quanto vn rezelo inquieta!
y es tan propio ſu rigor,
que no ay amor ſin rezelo,
ni rezelo ſin amor;
no es el que me trae aſſi
tan ciego y ſin ocaſion,
que no vieſſe, que vn papel
à vn hombre le diò Leonor,
y que con Niſe, deſpues
con orden ſuya hablò,

De Don Fernando de Zarate.

determinème à seguirle,
y he llegado adonde estoy,
mirando que yà no es
de rezelo mi dolor,
pues es pena, infierno, embidia,
rabia, y desesperacion,
por no dezir que son zelos,
que es la desdicha mayor.

Lop. Acertaràs con la casa?

Gab. A ojos ciegos, y por Dios,
que en vn sancti amen te lleve,
que es ligero postillon,
que de pe à pa, y dos por tres
de las señas me informò;
y al dezirme dos por tres,
presumi que me engañò.

Lop. Como?

Gab. Porque dos por tres,
à quien no engañan, señor?

Lop. Vn vestido te prometo.

Gab. O felice portador,
vivàs los años del Fenix,
si yà los Nestoreos no.

Carl. Los discursos de vn rezelo,
què ciego discurso son!
ha Leonor, en què me pone
tu terrible condicion!
mas si eres muger, por què
me quexo de tu rigor?
gente viene, y para que
no malogre mi intencion,
quiero llegar: Cavallero?

Gab. Què presto le conociò!

Lop. Què mandais?

Carl. Aquesta noche,
con la fee de que lo sois,
junto à San Diego os aguardo.

Lop. A mi? **Carl.** Si.

Allà lo sabreis, y aqui
lo supierais, quando no
huviera quien lo estorvasse,
que es mi duelo tan feròz,
que no permite que aya
mas testigos que los dos. *Vas.*

Lop. Què esto me suceda?
dudando la causa estoy,
porque soy dichoso, quando
apenas dichoso soy.

Aquesta noche me espera
mi dama, y en conclusion,
tambien este desafio,
pierdo el verla si à èl voy:
si voy à vèr à mi dama,
corre riesgo mi opinion,
perdone mi dama, pues
serà mas hidalga accion
ser puntual con el duelo,
que fino con el amor.

Gab. Llevas broquel?

Lop. Què preguntas?

Gab. Digolo, porque es mejor
llevar contigo vn zis, zas,
que à tantos la muerte diò.

Lop. El donayre, Gabilàn,
solo es bueno en la ocasion.

*Ruido de espadas dentro, y diga Don
Felix.*

Fel. Poco importa que seais tres,
quando es tanto mi valor.

Lop. Que ruido es este?

Gab. De espadas
la estàn jugando por Dios,
en quatro, y tres contra vno.

Lop. Ayudemosle los dos. *Salen.*

Gab. Para poderte ensayar,
aquesta es buena ocasion.

*Salen tres acuchillando a Don Felix,
y ponenle à su lado Don Lope,
y Gabilàn.*

Lop. Yà teneis à vuestro lado
vn amigo. **Gab.** Acafo yo
me quedo mondando nisperos?
què desgraciado que soy!

Lop. Huid cobardes.

*Metenlos à cuchilladas, y Don Lope
detenga à Don Felix, que los
quiere seguir.*

Què hazeis? **Fel.** Seguirlos.

Lop. Es grande error,
dexadlos huir, pues nunca
al que huye se alcançò.

Fel. Pero esperad Don Lope;
en aquesta tierra vos,
sin avisarme primero?

Lop. Amigo Don Felix, no
no os admire, si Sevilla

Antes que todo es mi Amigo.

es vn caos de confusion.
d. Fel. Antes no tuvisteis tiempo?
d. Lop. Dos meses ha que aqui estoy,
y antes no fuera posible,
qua vn lance se me ofreciò,
que aunque lo quisiere hazer,
lugar de hazerlo no diò;
y como vos me escrivisteis
que ibais à Badajoz,
os juzgava ya en la guerra.
d. Fel. Aquella es flaca razon;
pero abrazadme, porque
à vn tiempo valor, y amor
reciprocamente paguen
amistad, y obligacion.
d. Lop. En todo, amigo D. Felix,
os tengo de ser deudor,
reparad, que es tyrania
obligar sin galardón,
y decid, que lance fuè este?
d. Fel. No sé que os diga por Dios,
anoche fui à ver vn Angel,
en quien el Cielo cifrò
con el donayre de feas,
hermosura, y discrecion;
y estando logrando dichas,
por lo efcaço de vn balcon,
llegaron dos embozados
à estorvarlo; pero yo
con la espada castigùe
su necia resolucion:
desembaracè la calle,
y estando libre bolviò
mirafecto à seguir las dichas,
que en tal acierto logrò,
que era mi imán su belleza,
mi norte su perfeccion,
mi sol su rara hermosura;
y así con tan grave vnion
fuè preciso que yo fuèsse
metal, piedra, y girasol.
Con este nuevo ruido
su casa se alborotò,
y por desmentir indicios,
tambien la rexa dexò;
y como estava entendiendo
(por ser el su resplandor)
que no era de noche, pues

de luzes iluminò
su asistencia, mis sentidos,
lo dudè hasta que faltò.
En fin, yo no conocí
à ninguno de los dos,
y para que sean aquestos,
solo tengo esta razon.
Mas, pues vos aveis llegado
en tan felice ocasion,
en nuestra amistad fiado,
me aveis de hazer vn favor,
que vida, y gusto me importa.
Lop. Si sabeis quan vuestro soy,
por què agraviais mi amistad
con aquesta prevencion?
Fel. Pues D. Lope, aquesta noche
en aqueste empeño estoy,
yo he de ir à ver à mi dama,
si no me acompañaís vos,
no tengo de quien fiarme,
porque por esta razon,
por la puerta de vn jardin
tiene de lograr mi amor
aquesta dicha, y en ella
estareis hasta que yo
salga, para que pueda
sossegarle el corazon.
Lop. Valgame Dios, què de empeños
se me han ofrecido oy,
para quedar bien con todos!
dudando la forma estoy.
Fel. Advertid mas, que si pierdo,
Don Lope, aquesta ocasion,
no la lograiè tan presto.
Lop. Mayor aprieto por Dios. *Ap.*
Fel. Què dezis?
Lop. No sé que diga, *Ap.*
si salto à mi presuncion.
Fel. Què me respondeis?
Lop. Yo hallo, *Ap.*
que con tal aprieto son
las leyes de la amistad,
que prefieren en rigor
por el duelo del amigo,
por grave à la propria accion;
esto supuesto, primero
serà mi amigo, que yo.
Y así, mas quiero que quede
que-

De Don Fernando de Zarate.

quexosa mi presuncion,
con sentimientos mi dama,
y con dudas mi opinion,
por acudir à mi amigo,
pues es empeño mayor,
que despues verè à mi dama,
y à quien me desafiò.

Fel. Parece que lo dudais?

Lop. Què es dudar? deseando estoy
que en trasportines de plàta
recoja su luz el Sol,
porque logreis la belleza
del que en vos amaneciò.

Gab. Si para abrazarte ofrece
esse discurso ocasion,
da licencia que lo haga.

Fel. Gabilàn, guardete Dios.

*Vase, y salen por una puerta Leonor,
y Nise, y por otra Don Carlos, è
Isabel con manto.*

Leon. Isabel! este favor
le tengo à gran novedad;
mal pagas mi voluntad,
poco te debe mi amor,
aunque yerro puede ser
segun te olvidas, y asì
este acierto para mi,
por yerro puedo tener,
y en dicha tan singular,
quiero pedirte amorosa,
si yerros me hazen dichosa,
no seas avara en errar,
que aunque sea improprio en ti,
no ofendes à tu valor,
si el que para ti es error,
es acierto para mi.

Isab. Leonor, bien puedes ereer,
que si tengo de advertirte,
todo lo que no es servirte;
acierto no puede ser.
Però amiga, què estudiva
que fundas tu sinrazon;
quando la mesma razon
me puedes tener quexosa;
aunque no, que el pensamiento
aquesta razon agrada
la dicha de ser buscada.

solicitado el contento:
Y asì, en essa alegacia,
hermosa Leonor, advierte,
que lo que estuve sin verte,
estuve sin alegria.

Leo. Señor D. Carlos? *Car.* Señora.

Leo. Sin hablarme? què teneis?

Car. Tengo, porque no teneis,
lo que tiene el que os adora.

Leon. Pues hazeis mal en tener
lo que vuestro pecho esmalta,
que tener lo que à otro salta,
solo es para mercader.

Carl. Yo lo soy de amor.

Leon. Y grave
es el genero à mi vèr,
quien le huviere menester;
que os lo pague, y os lo alabe.

Carl. Vos me deveis gran partida.

Leon. Pues aveisla vendido?

Carl. Os la di. *Leo.* Si dada ha sido,
no os canseis, por vuestra vida.

Carl. Nunca mi dicha logrò,
en que mi amor conocierais,
si vos me correspondierais,
què hiziera en amaros yo?
Isabel, de zelos muero,
aqui quedas con Leonor;
encarecela mi amor,
pues sabes quanto la quiero;
zelo, y rezelo es rigor,
rezelo es dos vezes zelo,
del honor es mi rezelo,
si los zelos de Lenor
de sentimiento no soy.
el que solia, y asì
ambos me apartan de aqui,
à satisfacerlos voy. *Vase.*

Leo. Guarda aqueste manto, Nise,
que esta noche no se ha de ir.

Nis. Albricias puedo pedir
de suceso tan felice.

Vase, y lleva el manto de Isabel.

Isab. Sea parte, Leonor, aqui,
el favor que de ti gano,
à que quieras à mi hermano;
haz esto, amiga, por mi.

Leon. El amor, Isabel mia,

Antes que todo es mi Amigo.

es del animo passion,
asientada esta razon,
dexa, pues, esta porfia,
y vamos à lo que importa,
què disgusto me escriviste,
que con tu hermano tuviste?

Isab. Ha Leonor, mi dicha es corta!
yo tengo vn inquieto ardor,
que yela al passo que enciende,
no sè què, que no se entiende,
y por no canlarte amor.

Leon. Esta fiebre tan fatal
es vnitiva virtud,
y si es amor, inquietud,
yo tengo tu mismo mal.

Isab. Aunque su fatiga alcanço,
y esta de mi conocida,
como soy correspondida,
es mi inquietud mi descanso.
Anoche, pues, que el sentido
lograva aciertos del gusto,
alli se ofreciò vn disgusto,
y mi hermano lo ha sabido.
Mandò luego en esta calma,
que todas las puertas cierre;
mas què importa que èl las cierre,
si no cierra las del alma?
Pedile en mi amor constante,
que me traxesse, (ay de mi!)
tanto para verte à ti,
como para ver mi amante.

Y confiada de ti,
si mi afecto le merece,
què por tu jardin me viesse,
luego al punto lo escriví.
Y así esta noche ha de estar
Nise con este cuydado,
y perdoname el enfado,
pues sabes lo que es amar.

Leon. De huesped la ley asable
es dar gusto, y no es disgusto,
aunque la del proprio gusto
aya de ser inviolable.

Y para que echés de ver,
que en esto a mi me prefiera,
esta es la noche primera,
que à mi dueño avia de ver.
Y sin que repare (ay Dios!)

que es de mis dichas el fin,
si por el mismo jardin
vienen à un tiempo los dos;
pero mi padre ha llegado,
yo le voy à recibir.

*Llega al paño, y sale Don Juan, viejo,
su padre.*

Juan. Aunque al campo avia de ir,
ya, señora, lo he dexado
para mañana, por que
fuera inadvertencia crasa,
que estando el Sol en mi casa,
fuera de mi casa este.

Isab. De esse favor el crisol
manifiesta su luz bella,
que estando Leonor en ella,
nunca en ella falta el Sol.

Leon. En tu lucido arrebol,
de quien forma el Sol querella,
pues no puedo ser estrella,
basta que sea girasol,

Juan. Como estais?

Isab. Vuestro favor
me dà nueva vida, y sèr,
y mas los haze crecer
los que me haze Leonor.

Juan. Bien os podeis persuadir,
que por diferentes modos
en aquesta casa todos
os deseamos servir.

Quítase el sombrero.

Y aora en estas acciones,
dad licencia, y perdonad,
porque mi cansada edad
està llena de pensiones.

Leo. No tu cuydado te aflija. *Ap. Isab.*
que avisar à Nile voy.

Juan. O què dichofo que soy
en tener tan buena hija?
Leonor, no dexes tu amiga.

Isab. Si de mi esperança es puerto
serviros, aqueste acierto
dexad, que así lo consiga.

*Vanse acompañando à Don Juan, y salen
Don Lope, Don Félix, y Gabián
de noche.*

Fel. Hallome tan obligado,
Don Lope, à vuestras finezas.

Lop.

De Don Fernando de Zarate.

Lop. Don Felix, no profigas,
que es acudir à la deuda
de amigo, y pagar lo mucho
que debo à vuestra grandeza.

Fel. En muy poco os he servido,
si bien el obrar pudiera
medirse con el efecto,
creed, que la paga fuera
igual aquestos favores,
que me ponen en tan nueva
obligacion, que el cuyda do,
yà otra cosa no desea
que satisfacer, si puede,
parte de tan grande deuda.
Mas dexemos cumplimientos,
que la amistad averguenga,
y contadme, si gustais,
en inter que damos buelta
à la calle de mi dama,
aquel disgusto, ò pendencia,
que os obligò à que dexasseis
vuestra casa, y vuestra tierra.

Lop. Para mejor ocasion,
quiero dexar mis tragedias,
que quando vamos al gusto,
que vuestro pecho celebra,
no sera bien malograr
lo felice que os espera,
ni aun trayendo à la memoria
cosa que pueda dár pena,
porque no es entibiar el gusto,
antes acordarse della.
Y asì, en inter que se haze hora,
pues esperar aora es fuerza,
quiero salir de vna duda,
que es de vn amigo propuesta,
sobre vn duelo, porque yo
no determinè absolverla,
hasta averla consultado
con quien mejor voto tenga.
Y pues amigo Don Felix,
estais tambien en qualquiera,
me direis lo que sentis,
para que dè la respuesta.

Fel. Aunque vuestro parecer
siempre ha de tener mas fuerza,
porque militan à vn tiempo
en vos, valor, y nobleza;

assentado este principio,
yo os dirè lo que yo hiziera.

Lop. Pues atendedme vn instante.

Fel. Dezid, que el alma està atenta.

Lop. En la milicia de amor,
à quien vendado gobierna
por Capitan General,
desnudo vn rapaz sin fuerças.
Sentò plaza vn Cavallero,
sin que prevenir pudiera,
que si es nieto de las aguas,
no puede tener firmeza.
Pero si disculpa tiene,
èl lo diga, y yo pudiera,
porque me dixo, que vido
vna dama tan perfecta,
que para copia de hermosas,
la formò naturaleza.
Siguiò aqueste galanteo
vn tiempo, sin que supiera,
ni quien fuesse esta deydad,
ni de su casa las señas;
y aunque lo pudo saber,
por darle gusto lo dexa,
que en agradando vn amante,
entonces quiere de veras:
si hubo desvelos, suspiros,
ansias, fatigas, finezas,
no hazen à nuestro intento,
porque es fuerza que se infiera,
que quien trata de agradar,
es preciso que los tenga.
En fin, despues de algun tiempo,
obligada manifesta,
por vn papel, que agradece
los desvelos que le cuesta,
que como espiritu amor,
sabe informar en ausencia.
En este papel le dize,
como à la noche le espera,
y porque acierte su casa,
tambien le avisa qual sea;
mas la fortuna embidiosa;
pero para què se quexa
de la fortuna, y la embidia,
si sabe por experiencia,
que si es muger la fortuna,
es preciso que la tenga?



Antes que todo es mi Amigo.

desvanece aquesta dicha,
porque resuelto se llega,
vn Cavallero, y le dize,
que en la campaña le espera
aquesta noche, y se va,
senalando la palestra;
dexa el primer desafio
de mas suave contienda,
que assi lo llama, si amor
es de los sentidos guerra,
y determina acudir
al que en el campo le espera.

Llega despues vn amigo,
à quien reconoce deudas
de amistad, y obligacion,
y en otro suyo le empeña
la mesma noche, y le dize,
que vida, gusto, y hazienda,
le importa que le acompañe,
y que si no va lo arriesga.
Aqueste, pues, es el duelo.
Don Felix, la duda es esta,
para quedar bien con todo:
dezid vos lo que hizierades?

Fel. Los dos empeños, Don Lope,
duda grande manifiestan,
el primero dexo, pues
està ya su duda absuelta,
que aunque es afecto del alma,
la presuncion es primera,
y en lo demás yo, Don Lope,
à mi desafio saliera,
porque aunque la ley de amigo,
à si mesma es antepuesta,
se debe aquesto entender,
Don Lope, de tal manera,
que yo no quedasse mal;
porque no seria accion cuerda,
por quedar con otro bien,
hazermè à mi mesmo ofensa.

d. Lop. Antes al contrario siento,
y la razon es aquesta:
Quando ay dos duelos, D Felix,
que con sola vna accion mesma
los puedo satisfacer,
qual vendrà à tener mas fuerza,
adonde me llaman dos,
ò adonde vn duelo me lleva?

Fel. Si à vn tiempo se satisfacen,
justo será que prefieran.

d. Lop. Luego con mi amigo irè,
pues con su aviso me empeña
que es duelo, siendo el otro
el que la amistad professa,
y en el primer desafio,
no es mas de vno, aunque preceda
averme desafiado,
antes que a mi amigo viera;

esta es la razon que siento.
Fel. Vencido me aveis en ella,
mas ya estamos en la calle,
donde mis dichas me esperan.

Gab. Esta es la calle, señor,
de tu hermosa dulcinda.

Fel. Y de la casa en que estàn
mas vñanas mis potencias,
es la puerta la que vès.

Gab. Por Dios que la has hecho buena.

Lop. Como? *Gab.* Porque vive Dios,
que esta es la casa mesma.

Lop. Estàs en ti?

Gab. Vive Dios,
he de reventar por fuerza
para que puedas creermè?
sin duda ninguna es ella.

Lop. Te pudieras enganar.

Gab. No ay otra en toda la cera.

Fel. La seña es esta.

*Al llamar en vna ventana Don Felix,
detengale Don Lope.*

d. Lop. Don Felix,
esperad por vida vuestras
estais en que esta es la casa?

Fel. Si amigo.

d. Lop. Què presto empiezas *Ap.*
amor à darme cuydados!
con què rigor atormentas?
pues apenas naces, quando
para mi naces à penas.

Fel. Por què lo dezis? *d. Lop.* Porque
seria error que otra fuera.

*Dà Don Felix vn golpe con la espada
en la ventana, y salen à ella
Isabel, y Nise.*

Nis. Gente esta en la calle. *Isa.* Si es
Don Felix? amor lo quiera.

Fel.

De Don Fernando de Z raze.

Fel. Y está en la rexa mi dama,
esperad.

Lop. Mi muerte es cierta.

Isab. Es Don Felix?

Fel. Es, señora,
quien rendido à la belleza
vive à pesar de la embidia,
gozando dichas como esta.

Isab. Pues esperad; anda Nise,
abre, y en entrando cierra.

Vase del balcon.

Gab. No oistes que Nise dixo?

Lop. Ojalà que no le oyera.

Sale Nise.

Fel. No os quiteis de aqui D. Lope,

Lop. Seguro estais.

Salen Don Felix, y Nise.

Gab. En què pienas?

Lop. Pienso, pienso este lance,
y pienso mal, porque fuera
inadvertencia pensar.
que es pensamiento mi pena.

Gab. Comun de dos es la dama,
no ay si no tener paciencia.
yo à lo menos declinara,
y de todo me riera.

Lop. A quien avrá sucedido,
à quien mi enojo me lleva
otro lance como este?

Gab. Pues, possible es que suceda.

Salen tres embazados.

1. Don Carlos nos ha embiado,
à que aqui estèmos, y es fuerza
darle gusto, y defender
esta calle, y esta puerta.

2. Pues si se ha de defender,
dos hombres están en ella.

3. Pues lleguèmos.

1. Cavalleros.

Gab. Aqui ha de aver grande gresca.

1. La puerta, y la calle dexau.

Gab. A què lindo tiempo llegan,
despicara aqui, señor.

Lop. Villano, desta manera.

*Metenlos à cuchilladas, y digen
dentro.*

1. Murto soy.

2. Valgame Dios!

Gab. Esto es daros para perass
esperad, què correis mucho.

Lop. Aquestos aleves mueran.

La ronda dentro.

Fuez. Detengase à la justicia.

Lop. Si mas espadas vinieran,
que ay arenas en el Mar,
y que ay en el Cielo estrellas,
os diera à todos la muerte,
mirad si me detuviera.

*Ruido de espadas dentro, y sale Don
Juan en cuerpo, con espada desnuda,
y rodela por la otro parte de la que
entro Don Felix.*

Juan. A la puerta de mi casa,
cuchilladas, y tragedias,
à estas horas? ay honor!
parece que titubeas.

*Sale Don Lope con sangre en el rostro
aceleradamente.*

Lop. Cavallero, si lo sois,
que me ampare, dad licencia
en vuestra casa, porque
su i munidad sea mi Iglesia,
que dexo à dos mal heridos,
si alguno muerto no queda,
y la justicia me sigue.

Jua. Entrad muy enhorabuena.

*Vase Don Lope por donde está D. Juan,
y sale la ronda.*

1. Aqui se entrò el delincuente.

Fuez. Entren à buscarle aprisa;
señor Don Juan, à estas horas,
què novedad os inquieta?

Jua. Al ruido de las armas
cogi mi espada, y rodela,
porque me hallè vestido.

Fuez. Esta bien, aora es fuerza
buscar este delincuente,
y para que efecto tenga,
en nombre del Rey os pido,
que me deis franca la puerta,
porque en vuestra casa entrò.

Jua. Què dezis?

Fuez. Todos lo aprueban.

Juan. Pues entrad, que puede ser
que entrasse sin que le viera.

Fuez. Venid con nosotros.

Antes que todo es mi Amigo.

Jua. Mucho ha de ser que lo prendan.

Vase, y salen Isabél, y Leonor deteniendo à Don Felix.

Fel. Es posible, Isabél mia,
que me impidas salga fuera,
quando el empeño me llama?
mira que à mi honor afrentas,
que està empenado vn amigo,
y es detenerme, imprudencia.

Isab. Leonor, no le dexes ir.

Leon. Toda la casa se altera,
con gran tumulto de gentes
escondeos en esta pieza.

Fel. Yà me ha visto, y no es posible.

Isab. Mi opinion salvar quisiera.

Vase, y salen Don Juan, y la ronda.

Juan. Esta quadra es de mi hija.

Juez. Quien buscamos està en ella,
daos à prision, ca, afidele,
y si le defiende, muera.

Don Lope en el paño.

Lop. La ronda ha entrado à buscarme:

Pero què cosa es aquesta?

otra mayor confusion

à mis sentidos inquiera:

no es aquellà Leonor? fí:

ha ingrato lo que me cuestras!

mas yo me retiro.

Vase.

Fel. Aquí *Ap.*

es mejor que no me vean,

por no borrar la opinion,

que aquesta casa sustenta.

Juez. Què os deteneis?

Fel. Que despues *Ap.*

quando salgamos à fuera,

se absolvera aquesta duda,

pues la opinion no se arriesga.

Jue. Què os suspendeis? caminad.

Fel. Vamos, si mi dicha es esta.

Juez. A Dios, pues, señor D. Juan.

Juan. El os guarde.

Lievan preso à Don Felix.

Leon. Estraña pena!

Juan. No con poco sentimiento

aqueste caso me dexa,

que lo dexasse prender,

sin que valerle pudiera

el amparo de mi casa;

vive Dios que será miengua,
no quitarlo a cuchilladas.

Leon. Advierte, señor, espera.

Jua. Què me detienes? **Leo.** Repara
el riesgo, y que representa
la justicia el Rey.

Juan. Bien dizes;

mas yà que el dexarlo es fuerza,

mañana lo he de librar,

aunque mas delitos tenga,

pues acudir à esta causa,

es duelo de mi nobleza;

pero Leonor, si me adviertes

el riesgo que consideras,

como, ay de mí! ay honor!

como no quieres que advierta,

que à estas horas; ha cuydado,

con quantas dudas me anegas!

estès vestida à estas horas,

y aya en la calle pendencias,

muertes, deldichas, de lastres?

denme los Cielos prudencia!

pero yo remediare

las fatigas que me cercan.

Leon. Señor, yo.

Juan. No te disculpes.

Leon. No pudiera, aunque quisiera,
porque en quien culpa no tiene,
culpa la disculpa fuera.

Juan. En fin, recogete, que
yo harè lo que mas convenga.

Vase Don Juan, y sale Don Lope.

Lop. O parece que he soñado, *Ap.*

ò es ilusion de la idea,

lo que me està sucediendos

paciencia, Cielos, paciencia,

si es Felix el que prendieron,

mas no, que el lo descubriera,

y desmintiendo el indicio,

aquesta duda absolviera;

mas aqui està mi enemiga.

Leon. Què de alhagos que me aprietan!
quien se ha entrado aqui?

Lop. Yo, ingrata,

que para que conociera

la falsedad de tu pecho,

has querido que la vea.

Leon. Don Lope, mi bien, señor,

De Don Fernando de Zarate.

advierde, que.

Lop. No me adviertas,
que yá yo tengo advertido;
que eres falsa, quanto bella.

Leon. Pues tu herido?

Lop. Si, que fuy
dueño de aquesta pendencia,
y mientras tu me ofendias,
yo te guardava la puerta.

Leon. Mira que no tengo culpa.

Lop. Como no, si la experiencia
me ha dicho tu ingratitud,
con que los discursos ciegos;
pero para que me canso,
Leonora falsa, en darte quejas,
quando dartelas no importa,
si me he de quedar con ell as?

Leon. Me has de escuchar.

Lop. Es cansarte.

Leon. Daré voces.

Lop. Suella, suelta.

Leon. Por donde quieres salir?

Lop. Por vn valcon.

Leon. Es quimera.

Lop. Pues aora lo verás,
aunque en el Cielo estuviera. *Vase.*

Leon. Qué desdichada nací!
en qué rigurosa estrella
tuvo principio mi ser!
pues á vn tiempo desvelan,
y me fatigan á vn tiempo,
de mi padre las sospechas,
y de mi amante los zelos,
tan culpables sin ofensa;
denme paciencia los Cielos,
que bien necesito dalla,
pues sin cometer la culpa,
vengo á padecer la pena.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Lope.

Lop. A quien ha sucedido
(sin alma estoy, ò Cielo soberano!)
desdicha semejante,
pues quando sumergido
en el golfo de amor me miro vñano
como dichoso amante,
por el mar de mis lagrimas navego,

y dexo el dulce puerto del sosiego;
mas ay, que si el desvelo
en esta duda mi pesar me advierte,
me hallo mas dudoso;
pues duda su rezelo
qual de aquestas fatigas me dà muerte.
O hado riguroso!
como es posible en ofenderme ciego;
que vaya en agua,
y me consuma en fuego,
si fuè dichoso norte
de mis yá castigados pensamientos
el Sol de vna hermosura,
porque mi suerte acorte,
los pensamientos dulces son tormentos;
desdicha á mi ventura,
y para mas desgracia, aunque me pese,
el Sol que me alumbrava, me escurece:
si me diò confianza,
vn aparente á la verdad engaño,
ò vna verdad fingida,
yá tiene la vengança
en el presente, aunque terrible daño;
pues me quita la vida
su impensado sentir,
como imagino
con mas rigor,
que aquel que se previno,
si en el rigor, prefieres
amor al que es en fin mas inhumano;
y te falta el asylo,
por que llamarte quietes
Dios, si no puede serlo el que es tirano
aleve Cocodrilo,
que con fingidas lagrimas, sin verlas
lloras, para matar hilos de perlas?

Sale Gabilan.

Gab. Valgame aqui San Antonio,
que depara lo perdido,
si te acabara de hallar.

Lop. Gabilan, que ha sucedido?
ay alguna novedad?

Gab. Que es vna? quarenta y cinco.

Lop. Pues dilas, que ya te tardas,
que si son en daño mio,
que les ha de saltar tiempo,
ay Gabilan, imagino.

Gab. Bien sabes que desde anoche,

B 2

hasta

Antes que todo es mi Amigo.

hasta agora no me has visto.

Lop. Es verdad.

Gab. Que en la pendencia.
con la bulla nos perdimos.

Lop. Tambien lo sè.

Gab. Pues escucha:

entre la gente que vino
à la voz del Rey, aunque
nunca dar voces le he oido,
tuve lugar de escaparme,
y yà libre del peligro,
dexo la calle, y me aparto
de aquel ciego laberinto;
y en breve espacio de tiempo,
escuho con dolor mio,
yà vâ preso el delincuente.
mas del amor compelido
me buelvo à entrar en el riesgo,
por ti, si eres imito.

Lop. Què viste?

Gab. Que llevan preso

Lop. A quien?

Gab. A Don Felix tu amigo.

Lop. à Don Felix? *Gab.* A D. Felix.

Lop. Vistelo bien? *Gab.* Y era el mismo.

Lop. Esto es, porque no le falte
dolor à cada sentido:
ha Gabilan, y què bien
sigue vn abismo, à otro abismo,
que quando la pena es sola
del que la siente es a. v.ios;
mi amigo preso por mi;
mi amigo por mi delito
se sugeta à padecer
de mis culpas el suplicio?
No ha de ser de esta manera,
porque han de contar los siglos
que si hubo Damon, y Pitias,
que celebran los antiguos,
hubo Don Lope, y Don Felix
con afectos mas crecidos.

Gab. Mira que eres forastero,
no te metas en peligros,
que te han de cargar la mano.

Lop. El que merece el castigo,
llevado del amor propio,
haze menor su delito?
y assi veràs, que se quexan.

todos en vn tiempo mismo:
el que es hijo de la tierra,
como el que es advenedizo;
mas atiendeme, y fabrás
quantos son los males mios;
dezirte que tengo amor,
encarecerte lo fino,
darte parte que idolatro,
es cansarme, pues lo han visto.
Referirte, que zeloso
muero, rabio, peno, y gimo,
que de mi mismo lo estoy,
pues es otro yo mi amigo,
yà lo sabes; pues atiende,
fabrás lo que determino.
Leonor paga mil ansias,
Leonor como el cocodrilo
fue alevosa con mi amor,
Leonor fue falsa conmigo,
y con dezir Gabilan,
que es muger, todo lo he dicho;
pues lealtad, amor, firmeza,
qual es la que la ha tenido?
que el amor en todas es
cautela, fino es fingido.
Don Felix està empeñado,
ama, y es correspondido,
como se dexa entender,
y la esperiencia lo ha dicho,
y aunque en su infancia mi amor
perezca, si à pesar mio,
à costa de mis desvelos,
y à costa de mis suspiros
olvidarè esta Sirena,
que si encantò mis sentidos;
saquè del propio veneno,
y saquè del mismo hechizo
vn desengaño, que cura
lo que el tiempo no ha podido,
que es felice el desgraciado;
que del mal saca el alivio,
y dexarecela, pues,
ansi, descansar contigo,
y aunque no fuera Don Felix,
hiziera tambienlo mismo,
porque no seria prudencia.
admirando lo que he visto;
casarme, con quien? (ay Cielos!)

De Don Fernando de Zarate.

tal liviandad ha tenido,
que quien arriesga el honor,
sin atender al peligro,
ò le estima en poco, ò nunca,
que es honor, avrà sabido.

Gab. Tan justamente quexoso
de Leonor, señor, te miro,
que fuera desayre en ti
dexar de hazer lo que te he dicho:
Y porque lo califique,
quando no lo huviera visto,
no te acuerdas que Don Felix,
en la pendencia te dixo,
que los tres que le embistieron,
juzgava fuesen los mismos,
que à la rexa de su dama,
con esse mismo disgnio
le embistieron la noche antes?

Lop. Si, Gabilan. **Gab.** O que lindos
luego por Leonor, que es suya,
todo aquello ha sucedido?

Lop. Tengo muchas evidencias,
y Leonor muchos delitos:
mas como à Don Felix, nunca,
siendo esto ansi lo hemos visto?

Gab. Por esso ocultò su casa.

Lop. Tienes razon.

Gab. Por los trigos,
y no-la tengas por mala;
aunque eche por ellos mismos:
mas dexando aquesto aparte,
sin ello parte he tenido,
yà que de parte nos echan;
enfin, como no escogidos,
facame, pues, de otra duda;
salistes al desafío?

Lop. Si sabes aqueste empeño;
dime, como avrè podido?

Gab. Pues avrás quedado bien
en lance tan fortuito,
yo asseguro, que à estas horas
lo ayan notado infinitos,

Lop. Yo sè que no quedo mal,
que es empeño mas preciso:
siempre el que luego se ofrece,
que no aquel que ha precedido,
porque si estoy ocupado
en esse mismo exercicio,

nunca saltò à mi valor;
ni corre riesgo mi brio.
Ademàs, que fuera errer;
que le dexasse à mi amigo,
en el empeño en que estava,
pues le empeñava en el mismo;
y parecia peor
que llevasse otro conmigo,
quando me esperaba solo,
què dexar el desafío.

Gab. No avrà quien mal le parezca
como aqui lo has definido,
y para satisfacion
del empeño que has tenido,
si no creen en la olla,
los cascós podrán dezillo.

Lop. No fue fada. **Gab.** Dime, aora;
como hallaràs tu enemigo?

Lop. Esso dificultades? **Gab.** Si,
pues quien es no hemos sabido.

Lop. Conocerásle de vista?

Gab. Solo aquella vez te he visto.

Lop. Pues busquemosle los dos
por diferentes caminos;
què es lo que me toca aora?

Gab. A San Antonio bendito
ofrecer algunas Missas;
mas aguarda, vive Christo,
que alli viene vna tapada,
y que nos busca imaginò.

Lop. No te detengas.

Ga. Espera, que tambien esto es preciso.

Sale Nise con manto tapada.

Nis. De la letra de Isabel **Ap.**
traygo este papel escrito,
y en su nombre; porque assi
mi señora ha pretendido
satisfacer à Don Lope,
por su medio, pues ha sido
de su enojo la ocasion,
y de su zelo el motivo:
mas llego ze, Cavallero?

Ga. Ze, zeosita, es otro hechizo;
dezes à mi?

Nis. A vuestro amo.

Gab. Pues èl os darà el partido,
y para ver lo que os toca,
muy bien podreis descubrir.

Lop.

Antes que todo es mi Amigo.

Lop. Si à mi me buskais, aquí
teneis quien desea servirlos;
què me mandais?

Nis. Conoceisme? *Descubrese.*

Ga. Ya nõ le tienes. **Ni.** Ha picaro.

Lop. Si conozco, quisiera,
si, no averte conocido;
si nació de conocerte,
desconocerme à mi mismo;
conoci mi desengaño,
y vn desengaño advertido.
Nis. dà conocimiento,
aunque mata, como has visto.

Nis. Oyendo tu locucion,
tan suspensa me has tenido,
que dudo tu desengaño,
si el conocimiento admiro.

Lop. Pues no dudes, ni te admires,
pues si pudiera decirlo,
me quexara, Nise. à voces,
y tuviera algun alivio;
pero soy tan desdichado,
que no consiente el mal mio,
ni el descanso de tratarle,
ni el alivio de advertirlo.

Nis. Como no quieres que dude,
si mi señora me ha dicho.

Lop. Què te ha dicho tu señora?

Nis. Que eres su dueño.

Lop. Es fingido.

Nis. Toma este papel aora.

Lop. Nise, no he de recibirlo.

Nis. Su retrato lo apadrina,
a desenojarte vino,
si es que puede aver enojo
con quien culpa no ha tenido.

Lop. No te canfes.

Nis. Por mi vida,
ea, recibelo, recibelo.

Lop. No me persuadas.

Nis. Pues yo
no he de bolverle conmigo.

Lop. Damele, pues.

Dale vn papel, y el retrato.

Nis. Y la respuesta?

Lop. Diràs lo que he recibido,
Guardalo en la faldriquera,
y que despues le embiara.

Nis. Pues à Dios, oye el lamido,
figura de tres al quarto?

Gab. Pues a fee si no hablà limpio,
que vna satira le haga,
que le zumbe a los oidos.

Nis. Luego es Poeta?

Gab. Y famoso.

Nis. Pues quítese el apellido,
que Gabilan, y Poeta,
no concuerda. **Gab.** Bien has dicho;
mas no soy de esos picaña,
aunque ay muchos que lo han sido.

Nis. Y fabelo tu señor?

Gab. Rabiando estoy por decirlo.

Nis. Què aguardas?

Gab. Tiempo. **Nis.** Pues quando
vn discreto lo ha tenido?

Gab. Què tenemos de papel?
parece que estàs dormido;
no respondes? mire el Poeta,
quan impensado ha traído
vn passo de suspension;
señor, señor.

Lop. Què delito, *Mirando al retrato.*

Leonor bella, fuè quererte,
para averme así ofendido?
pero para què me quexo
de tu rigor, si es delirio
dàr quexa sin esperança,
sin alivio dàr suspiros?
mas Gabián, no està hermosa?

Gab. Tal belleza no se ha visto.

Lop. Ay de mí què cierto que es,
que como yà la he perdido,
por lo imposible que tiene,
mas bella me ha parecido!
ha ingrata! y con que rigor.

Gab. Quexate, que puede dirlo.

Lop. Como? **Gab.** Porque no es difícil,
que al Cielo vsurpes su oficio,
quien es cielo en la belleza,
luego podrá. **Lop.** Bien has dichos;
mas aparta, que si ofendo
así à Don Felix mi amigo,
ni para mí será hermosa,
ni será ingrata conmigo.

Gab. Pues què pretendes hazer?

Lop. Guardar esto determino,

De Don Fernando de Zarate.

para darselo à Don Felix.

Guarda el retrato en el pecho.

Gab. Mas aguarda, que alli miro
al que te desafiò.

Lop. Felice suerte he tenido:
vamos à hablarle:

Gab. Y Don Felix?

Lop. Acudir aora es preciso,
pues no peligra su vida
à este empeño, como mio. *Vanf.*

Salen Doña Isabèl, Leonor, y Nise.

Leon. Vistes à D. Lope? *Nis.* Si,
pero le hallè, (què rigor!)
con tan rezeloso amor,
con tan grave frenesi,
à lo neutral, y dudoso,
el semblante encapotado,
suspensio à ratos, y ayrado,
como quien està zeloso,
que conocí en su sentir,
antes de dalle el papel,
que me haria bolver con èl,
sin quererlo recibir;
mas en fin lo recibí,
persuadido à mi porfia,
y que à èl responderia
fuè la respuesta que diò.

Leo. Isabèl, en penas tales,
conforme a sentir alcanço,
como podrè hallar descanso,
si se duplican los males?

Ha Don Lope, y que rigor
tuvo mi suerte infelice,

pues à mi amor contradize
lo que acrisola à mi amor.

Quando pienso mi disculpa,
à sentir mas me provoco,
mira si padezco poco,
pues nunca ay pena sin culpa.

Su quexa à Don Lope incita
con razon. y sin razon,
porque à vezes la razon,
la sinrazon acredita.

O aquesta notoriedad
mayor sentimiento obliga,
porque mi amor no consiga
alivio de su crueldad.

Isab. Que mal puede aver, Leonor,

para tanto desconuelo;

si averiguado este zelo,
haze mas firme tu amor?

Yo si, que mi ingrato hermano
es de mi amor homicida,
y por quitarme la vida,
es de mi gusto tirano.

Yo si, que estoy padeciendo
el disgusto de mi amante,
y estando en mi amor constante;
malogros estoy temiendo.

Lop. Y es poco en tanto rigor
à vn tiempo, porque me quade
vèr rezeloso à mi padre,
y malogrado mi amor?
no, Isabèl, que aqueste mal
me està estorvando el vivir,
que quien no sabe sentir,
le falta lo racional.

Isab. Quando es tan grave el dolor,
que dificulta otro medio,
el acudir al remedio,
es sentimiento mejor.

Leon. Y dime, le puede aver?

Isa. Si amiga. **Leo.** Como se infiere?

Isab. Si Don Lope no viniere,
à Don Felix à vèr,
para que lo satisfaga
de su zeloso pesar.

Lop. Si mas puede resultar,
que mayor empeño se haga.

Isab. Porque aliviò tu desvelo,
tu cuydado sollicita,
quando nada facilita
nunca el cobarde rezelos:
Bien es, que sea de temer
lo que puede resultar,
que prevenido el pesar,
siempre menor viene à ser.
Pero no ha de ser de suerte,
que le haga ofensa al valor,
que vencerse del temor,
Leonor, que es baxeza, advierte.
Y para estar satisfecho
de tu amor, y tu verdad,
de Felix autoridad
serà de grande provecho.

Mas ay de mi! què he de hazer?

quan-

Antes que todo es mi Amigo.

quando la refuelta ignoro
de Felix, à quien adoro,
y à quien he tendido el ser?
Necio, amiga, en conclusion,
es el amor, no discreto,
pues el discurso perfecto
entorpeze à la razon.
Yo inquieta ofrezco sosiego,
yo animo, y tengo temor,
efectos son del amor,
que es lince vendado, y ciego;
pero Don Felix ha entrado.
no lo demos à entender
nada, amiga, hasta saber
lo que huviere resultado.

Leon. Bien dize, yo me retiro. *Vase.*

Nis. Plegue à Dios no aya otro azar
como el pasado. *Vase.*

Isab. El pesar,
yà en gozo se ha convertido.

Isab. Fel. Yà libre, Isabel hermosa,
de la justicia, que el oro,
sin ofender tu decoro,
ni el de aquesta causa honrosa,
diò lugar à que te viera.

Isab. Como? *Fel.* Vn bolsillo le di
à vn corchete, y èl à mi
lugar para que me fuera
y fin que me conociesse,
à todos pude burlar,
porque èl mismo diò lugar,
con lo escuro à que me fuesse,
obligando à que se fueran
por diferente lugar;
mas ay, que mayor pesar
todas mis dichas alteran!

Isab. Pues ay novedad alguna
que entibia el gusto de verte?

Fel. Si, Isabel. *Isab.* Di, de què suerte?

Fel. Se ha cansado la fortuna;
mas perdona la aspereza
con que digo mis desvelos,
que quien encubre los celos,
no tiene amando si rmeza.

Isab. Luego agraviando asì,
no me amais?

Fel. Como se infiere?

Isab. De que sin duda no quiere

quien no se fia de mis
porque si de mi verdad
duda vuestro pensamiento,
yà ofendeis mi pensamiento;
y culpais mi voluntad.
Ademas, que si en lo amado
faltas, no se han de advertir,
si me amais, debeis dezir,
que en nada os desagrado;
y si acaso estais neutral,
teneis de dezir tambien,
que no me quereis muy bien;
si en algo os parezco mal;
porque si duda poneis
en lo que mi amor os precia;
ò me hazeis ingrata, ò necia,
con que imperfecta me hazeis;
y èl amor ciego os llama,
por lo que tiene de fec,
y no la tendrà el que vè
los defectos en quien ama;
y enefecto, si el rigor,
Felix, de vuestro cuydado
ingrata, ò necia me ha hallado,
yà no me teneis amor.

Fel. Si pretende tu passion
desmentir en lo que alcanza
los miedos à la esperança,
las dudas à la razon;
es error, que estos desvelos
tan hijos del querer bien
son, que no quisiera à quien
de mi no tuviera celos.

Isab. Yo preltimo mas amor
al que essas dudas no tiene,
pues con mas sosiego tiene
lo felice del favor,
porque el que en ellas porfia,
malogrando la esperança,
ofende la confianza,
y estraga la cortesia.

Fel. Y es para disimular,
Isabel, aunque te asombres,
que me acuchillan tres hombres
siempre que te voy à hablar.
No es mi pensamiento vano,
porque sin celos estè,
si una vez tu hermano fue,

De Don Fernando de Zúrate.

ha de ser siempre tu hermano.

Isab. La queixa que al pensamiento
dà al amante pesadumbre;
mas es fuerza de costumbre,
Felix, que de sentimiento.
Y así, quando averiguada
tienes mi fee, y mi lealtad,
si dudas desta verdad,
serà tenerme agraviada;
mas porque Don Juan vendrà
de su hazienda, donde ha ido,
vete. *Fel.* Tan favorecido
otro en el mundo no avrá?
quando, mi bien, te verè,
que como vivo por ti,
no me puedo hallar en mí.

Isab. Felix, y o te avisaré.

Felix. A Dios.

Isab. Estás con rezelos?

Feli. Ha Isabel, y qué rigor,
no fuera tan fino amor,
si escusara estos desvelos! *Vas.*

Salen Don Lope, D. Carlos, y Gabilán
en la campaña.

Lope. No con poca admiracion,
Cavallero, no ha tenido
la causa de vuestra queixa,
duelo deste desafío,
que soy tan recien llegado
à esta Ciudad, que imagino,
para que agraviado os tenga,
que tercera vez no os he visto;
y en quanto à dexas anoche,
de venir à aqueste sitio,
sabed, que se me ofreció
otro lance tan preciso,
que aunque me esperavais, no
fue posible transferirlo,
porque me hallè empeñado
así que os huvisteis ido.
Mas yà estamos en el campo,
adonde sin mas testigos
que los dos, podeis dezir
la ocasion que os ha movido,
porque reñir sin saberla,
aunque acuse al tiempo el brio,
ni quedareis satisfecho,
ni quedar bien imagino.

Carl. Retirad vuestro criado.

Lope. Gabilán, vete al proviso.

Gab. Obedecer es servir,
aunque voto à gerolisto,
que no hallo con que pagar
vn rato de hurgoncillos. *Vas.*

Lope. Yà estamos solos, hablad.

Carl. Que me escucheis os suplico.
Dos años ha, que vna dama,
ò vna muger, que es lo mismo,
que vn cielo de perfecciones,
no noteis lo encarecido,
que si el hombre es mundo breve
serà como lo he advertido,
cielo breve la muger;
y así, con su ser altivo,
vencer, rendir, persuadir,
y enamorar es su oficio.
Enefeto, Cavallero,
dos años ha, como he dicho,
que la vi, pluguiesse à Dios,
que antes viera vn basilisco,
pues con mas piedad vñara
de su ponçoñoso hechizo;
y no, que al de su rigor,
duro bronce al ruego mio,
luchando con su descuydo,
no se si muero, ò si vivo.
Rendila, enfin, mis potencias,
y con ellas mi alvedrio;
y no fue mucho (ay de mí!)
si guiado del destino,
sin reparar en el daño,
busqué yo mi precipicio,
y no lo puedo estorvar,
que se engendrò amor de espiritu,
invisibles del objeto,
que acá en mi idea apercibo:
Y así, para el coraçon,
à quien tienen oprimido,
hallan puerta por los ojos,
creciendo tan de improviso,
que por las puertas que entraron,
jamás salir han podido.
Segui todo aqueste tiempo
este amor, ò este delirio,
sin que la venciesse el ruego,
sin obligarla al cariño,

Antes que todo es mi Amigo.

sin reducirla las quejas,
sin ablandarla el suspiro,
y sin tratarla el delvelo,
mas si es cera el pecho mio,
y el fuyo roca diamante,
bronce, azero, y yelo frio,
si labrar pretende en él,
siempre ha de quedar vencido,
mas nunca el amor repara
que es ignorante, y nace niño
en las resultas del daño,
que no fué tan fin motivo
la venda que trae en los ojos;
y así sin meritos sirvo,
mas si es locura el amor,
aqueste es el tema mio.
Yo estoy resuelto à quererla,
muera, ò viva, y he sabido
que vos lá galanteais,
que ella os ha favorecido;
y así el averos sacado,
Cavallero, à aqueste sitio,
es, porque me deis palabra,
cortés, noble, compasivo,
como quien sois, de olvidar
este aleye Cocodrilo,
està Sirena engañosa,
ò aqueste azero bruindo
os le sacará del pecho,
porque quedeis advertido,
que lo que pido cortés,
deudo deberme à mi mismo.

Lop. Hallòse en mas confusion *Ap.*
Teseò en el laberinto!
ha Leonor, què de pesares
por tu causa me han seguido!
què he de hazer? dudando estoy
como abluelya aqueste abismo
de confusiones! Leonor
yà no es mia, si aqui digo
que no la verè, es faltar
à Don Felix, que es mi amigo,
y su amante, con que ofendo
(quando no atienda à mi brio)
que tampoco consintiera
aun de escrupulos resquicio,
à la ley de la amidad,
duelo que tengo por mio,

mas si es otro yo, Don Felix,
como mi amor ha advertido,
lo que Don Felix hiziera,
hazer aqui derermino.

Carl. En què os resolveis?

Lop. En que
si antes lo huviera sabido,
antes os buscara yo,
para hazer con vos lo mismo;
que si vos dezis que amor
os sujeta los sentidos
con tan pocas esperanças,
yo, que estoy favorecido,
como dezis, que no es
mas terço, puro, ni limpio
el Sol, que las atenciones
de Leonor, por quien vivo:
por què me he de resistir,
fino podeis reprimiros?
En amor no ay cortesias,
que obliguen à desatinos;
y si lo hizo Alexandro,
atended como lo hizo,
y en fin, todo lo demàs,
a la espada lo remito.

Sacan las espadas.

Car. Yo soy D. Carlos de Herrera,
porque esteis advertido,
de aquetta manera vengo
à cumplir mis desafios.

Desabrochase la ropilla.

Lop. Yo Don Lope de Mendoza,
que entre mayores peligros,
el salir de todos bien,
en estos azeros libros;
y porque no lo dudeis,
veislo aqui.

Desabrocha la ropilla, y caesele el re-
trato sin que lo sienta.

Car. Què no os obligo?

Lop. Què es obligar? pelead. *Riñen.*

Car. Os obligara el castigo.

Lop. Quando hagais del experiencias
vereis quien le ha merecido.

Carl. Valiente sois.

Lop. Ya lo sè.

Carl. Pero què es esto que he visto?

Repara en el retrato.

De Don Fernando de Zarate.

el retrato de Leonor
del pecho se le ha caído;
y aunque no saque otra cosa
por despojos, iré rico;
mas es vn monte en firmeza.

Lope. Què dezis?

Carl. Que es desvario
defenderos de mi enojo.

Dentro Dñ Juan.

Juan. Ten el cavallo, Fabricio.

Lope. Pelead, antes que lleguen.

Sale Don Juan apartandolos con la espada.

Juan. Paz; deteneos, suplico,
los azeros; pues Don Carlos,
què es esto? si no os obligo,
la espada os darà à entender
de aquestas canas el brio;
mas ay de mi! què retrato
es el que en el suelo miro?
parece que es de mi hija,
pesares, ansias, suspiros;
à espacio, que me ahogais,
dadme lugar à suspiros;
mi hija es, no ay que dudar;
verdad es, no es desvario;
disimulemos honor,
ya que hazerlo así es preciso,
hasta que el Cielo disponga,
que restanre lo perdido,
ò el mal que està amenazando;
mas dezid, què causa ha auido?

Lop. No es cosa à fee, de cuydado.

Carl. Què estorvasse mis designios
Don Juan!

Lope. Què este Cavallero
llegasse tan de improvisso! *Ap.*

Juan. Ha ingrata, alevè, tyrana,
de mis cuydados archivo;
què he de hazer? esperar quiero
sagaz, prudente, advertido,
à que alguno lo alce, y luego
hazelle en fin, su marido.

Car. Porque D. Juan no repare *Ap.*
en su hija, he advertido
echarle encima vn pañuelo.

*Dexan caer vn lienço encima del re-
trato.*

Juan. El paño se os ha caído;
alcadlo Don Carlos, ea.

*Alça Don Carlos el retrato con el
lienço.*

Pues como me han dicho,
que no es nada? por mi vida,
que tienen de ser amigos,
y por lograr esta suerte,
me huelgo al campo averido,
porque además de estorvar
tal desgracia, os certifico,
que estoy en obligacion
al duelo que os ha traído;
pues me ha dado à conocer
tal como vos vn amigo;
de D. Carlos no hablo, porque
si à fee de quien soy, le estimo,
por dependencias mayores,
como pudiera à vn hijo.

Lope. Cavallero, mas despacio
(aunque estoy agradecido)
os he de hablar en aquesto,
que circunstancias ha auido
que lo piden, y sabed,
que yà este duelo no es mio.

Carl. Como no?

Lope. Aquesto es verdad;
y porque veáis que os sirvo,
por lo que à mi toca, os doy
la mano.

Juan. Y yo la admito.

Lope. Pues à Dios.

Juan. Yo os buscarè.

Lope. En todo ofrezco serviros;
quien se hallò en tantos empeños?
quien en lances tan precisos,
como me estàn sucediendo?
pues falta à vn tiempo juicio,
para saber ponderarlos,
y valor para sufrirlos. *Vase.*

Jua. Honor mio, enfermo os siento,
que estais delirando miro;
y porque el mal que os aqueja,
no os despeñe, determino
estorvar los accidentes,
curandoos con defensivos.

Carl. Para alivio de mis ansias,
amor, yà llevo principio.

Antes que todo es mi Amigo.

Ju. Mas desta suerte ha de ser, *Ap.*
aunque noten lo improviso,
si en la dilacion del tiempo
consiste el mayor peligro.
Don Carlos.

Carl. Què me mandais?

Ju. Mucho avrà que solicito
poder hablaros à solas,
y no es tan sin motivo,
que la amistad tan estrecha
de vuestros deudos, y mios,
de vuestro padre, y en fin,
el amor que os ha tenido,
no aya dado la ocasion.

Car. Mandadme, si en algo os sirvo.

Ju. Digo, pues, que aqueſtas cauſas,
tanto conmigo han podido,
que quiero que la experiencia
mi verdad pueda advertiros.

Carl. Como?

Ju. Mi hija Leonor,
bien aveis, Don Carlos, visto
los caſamientos tan grandes,
que de ſu ſer competidos,
de ſu belleza guiados,
y de ſu virtud movidos,
la ſolicitan.

Carl. Si ſà,
y lo que merece admirar.

Ju. Pues yo la quiero caſar.

Carl. Con quien?

Ju. Como lo ha ſentido! *Ap.*
con vos, y daros de dote
mi hazienda.

Carl. Mucho eſtimo
la eleccion, ſeñor Don Juan,
aunque empeno tan altivo,
ſiempre quiere algun eſpacio
mañana.

Ju. Què deſvario!
mañana no os la darè.

Carl. Ay dudas! ay amor! *Ap.*
pero què es lo que reſelo,
que yà no me determino?
quando à ſus obligaciones,
que ha de acudir es preſiſo?

Ju. Què dezis?

Carl. Que vengo en ello.

y que a vuestros pies rendido,
ofrezco mi voluntad.

Juan. Pues dadme los brazos, hijo,
vuestra eſpoſa es mi Leonor.

Carl. Yo ſu eſclavo.

Juan. Y yo confio, *Ap.*
que he de vivir con mas guſto,
pues tan gran cuydado alivio.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Juan.

Juan. En los cuydados de honor,
ò como el honor deſvelo,
que como tocan al alma,
mas que otros ningunos peſan,
y entre mas obligaciones,
mas ſentimiento alimentan;
pues ofender el penſamiento,
ſin comererſe la ofenſa,
donde ay mal que padecer,
ſin accidente ſujeta,
què ley ay, que ſin delito,
tenga penſiones de pena?
fuerte enemigo es honor,
y el Legislador que ordena,
que me ſujete à mi miſmo
la preſuncion de mi ideas;
pero yà no es preſuncion
el peſar que me atormenta,
no ſon celos, ni dudas,
ſino ciertas evidencias.
Leonor, mi hija, (ay de mi!)
ingrata conſigo miſma,
olvidando el ſer mi hija,
de ſu opinion no ſe acuerda,
pues ofende ſu recato,
y deſluce mi nobleza.
O pobre honor, adquirido
en tan heroicas proezas,
para que aſi lo maltrate
vnà muger indiſcreta!
mas ſi el daño he reparado,
de què ſirven eſtas quexas,
que prevenidos los males,
nunca tienen tanta fuerça,
y adelantariè al remedio
de la que amenaza ofenſa.

De Don Fernando de Zarate.

es tener de la fortuna
vn clavo fixo en su rueda,
prevenirse los peligros,
antes honor que ellos tengan
jurisdiccion en el pecho,
es del afecto prudencia.

A Leonor tengo casada
con Don Carlos, ya quisiera
que se huviera desposado
para salir desta pena.
Mas ella viene (ay de mi!)
avisarla serà fuerga,
para que mientras doy parte
à los deudos, se prevenga.

Sale Leonor.

Hija, Leonor?

Leon. Padre amado:
como en el campo te ha ido?

Juan. Bien, pues en el he advertido,
lo que en mi casa he ignorado,
en el te vi, y por el trato
no estrañe que fue así:
quieres ver como te vi?
pues ves aqui tu retrato.
Vi en las rosas tus mexillas,
y con avaro pincel
tus labios en el clavel,
y ojos en las maravillas.
En el Sol vi tus cabellos,
en la azuzena tu mano,
y tu aliento soberano,
entre los jazmines bellos.

Leon. Mucha vanidad me dà
lo diestro de tal pintor,
mas si es de padre el favor,
solo es amor, claro està.

Juan. Al instante que lleguè,
nuestro preso fui à buscar,
pero no le pude hallar,
porque dicen que se fuè,
de que estoy apesarado,
y mi presuncion quexosa,
pues la libertad que goza,
no la debì à mi cuidado.
Mas sossieguese el reparo *Ap.*
de mi fatiga pesada,
hija, ya os tengo casada,
Don Carlos es vuestro esposo.

Aora à verte ha de venir,
porque lo dexè en la calle,
y porque así no te halle,
te puedes ir à vestir.
Sè que ha de ser buen empleo,
que Don Carlos es galan,
y en quien conformes estàn
con el suyo mi deseo.

Leon. Señor,
notable rigor!
yo, (ay de mi!) què tormento!
deme mi amor sufrimiento,
y el sufrimiento valor.

Juan. Què dizes?

Leon. No sè que diga; *Ap.*
que escuses.

Juan. Estàs en ti?
lo que vna vez prometì,
puede faltar?

Leon. Què fatiga! *Ap.*

Juan. Què gentil impertinencia!
advierde que así ha de ser,
distincion no han de tener
mi palabra, y tu obediencia. *Vas.*

Le. Què es esto Cielos que he oido?
què es esto que escucho enojos?
pues lo dudo aunque lo veo;
y lo advierto aunque lo ignoro.
Caminad de espacio penas,
males, venid poco à poco,
para que el pecho que os siente,
os pueda sentir à todos.
No como el leño animado,
que experimentado el golfo
de Neptuno los rigores,
las impiedades del Noto,
y en medio de la borrasca,
pobre, humilde, y temeroso,
à consultar en las nubes
sube rayo, y baxa escollo.
No como fuele el almendro,
què suene el Aura en tonos,
festeja como galan
las flores de sus cogollos;
y embidioso en vn instante
el Aquilon tenebroso,
de las galas que le adornan
le desnuda soplo à soplo.

Antes que todo es mi Amigo.

No como arroyo en la selva,
que de las flores adorno,
lisongeramente grave,
sus plantas besa amoroso;
y del improviso enojado,
hinchado, y vanaglorioso,
lleva à fago lo que antes
era de su curso estorvo;
porque serà malograr
vuestro designio ambicioso,
pues siendo almendro, baxel,
y flor, en prado frondoso,
de mi desdichada vida
fereis viento, mar, y arroyo.
No la obediencia me arroje
à peligro tan notorio,
que es entregarme à morir
escusar el desahogo.
Mas para què quiero vida,
fino es Don Lope mi esposo?
vengan pesares, desdichas,
ansias, fatigas, malogros,
porque sintiendolo el alma,
y llorandolo los ojos,
les deba mas que à mi misma,
si sirven à vn tiempo todos
de lazo con que me ahoguen,
apretando el vno al otro.
A quien avrà sucedido
otro mal tan riguroso,
que lastimada no pierda
gusto, sosiego, y reposo?
Yo muero de desdichada;
pero què digo? yo ignoro
que no ay remedio en los males,
y en las desdichas estorvos?
Atropellense respetos,
y sin que atienda à su enojo,
sepa mi padre mi intento,
no este Don Carlos dudoso;
sepa mi gusto tambien,
y sepalo el mundo todo,
que para mi padre ay llanto,
que pueda templar el odio,
para Don Carlos razones,
que le obliguen lastimoso,
porque detener vn rayo,
retroceder vn arroyo,

sujetar vna saeta,
y reprimir al Fabonio,
es ponerle à vna muger
à sus discursos estorvo.

Salé Isabel.

Isab. Hermosa Leonor?

Leon. Amiga?

Isab. Si no puedo hallar reposo,
mientras contigo no estoy,
no tengas mi amor quexoso.

Leon. Nunca ignore tus finezas,
ni lo que te debo ignoro,
con que à mi amor correspondes;
pero escucha los ahogos,
que por tu causa padezco,
y por mi desdicha lloro.
Bien sabes, que quando ayer
tu amor me pidió socorro
para ver por el jardin
à tu amante, ò à tu esposo,
vino Don Lope con él,
y ignorando el caso todo,
por tu respeto le di
ocasion de estar zeloso,
no reparando el peligro
de vn desayre tan coloso,
y aunque despues que llevaron
preso a Don Felix, le informo
de la verdad, no la admite,
que son los zelos muy locos;
huye, y dexame sin vida,
queda mi padre dudoso,
con rezelos mi opinion,
peligrando mi decòro,
con sentimientos mi amor;
y por remediarlo todo,
mi padre trata casarme,
ò matarme, que es lo proprio;
de suerte, que por hazer
vn gusto à tu amor, malogro
gusto, vida, amor, desvelo,
ser, presuncion, y decòro.

Isab. De suerte, hermosa Leonor,
siento lo que me encareces,
que del mal que tu padeces
estoy sintiendo el dolor,

De Don Fernando de Zarate.

nunca yo à Don Felix viera,
si avia de resultar
tan riguroso pesar.

Leon. Isàbel, hablar quisiera
à D. Lope, (ay de mi triste!)
yo estoy resuelta à buscarle,
y solo, amiga, en hablarle
todo mi alivio consiste;
y aunque executarlo pruebo,
mi padre me lo embaraza,
pues porque no me halle en casa,
(ay, amiga, no me atrevo!)
si a Nise quiero embiar,
temo que en vano ha de ser:
dime, dime que he de hazer
para poder descansar
de tan estraña fatiga;
que así oprime al corazon,
como quien diò la ocasion,
y como quienes mi amiga?

Isab. Quando el descanso que esperas
de tu mal puede evadirse,
yo quiero, amiga, servirte,
aunque este cargo no hizieras;
porque con tales respetos,
puedes Leonor advertir,
que nacer de tu sentir,
de vna causa dos efectos;
tu padeces el dolor
que ocasiona tu fatiga,
y tambien mi amor me obliga
à que sienta tu rigor;
y así esta solitud
no tienes que agradecer,
si pendiente de tu ser
esta tambien mi salud;
yo a Don Lope buscaré,
y con verdades, o engaños
lo traere.

Leon. Vivas mil años

Isab. Mi culpa así enmendaré.

Leon. Que culpa?

Isab. La que advertida
me tiene ya tu dolor.

Leo. Perdoname, que el amor
me tiene ciega, y perdida.

Isab. A Dios, pues.

Leon. El pie derecho

puedes echar al salir,
quite amor.

Isab. Como ha de ir,
si le tienes en el pecho? *Vas.*

Leon. Dete, Isàbel, la eloquencia
el amor que à vezes tienes;
mas aqui Don Carlos viene,
denme los Cielos paciencial

Salen Don Carlos.

Carl. Nunca, Leonor, tan dichoso
juzguè que pudiera ser,
que llegasse à merecer
ser, señora, vuestro esposo;
que es vuestro merecimiento
tan altivo, y soberano;
que à ponderarlo en lo humano
no alcanza el entendimiento;
quereislo ver? pues oid,
dulce hechizo hermosa Aurora.

Leo. Esto me faltaba aora.

Carl. Escuchad mi bien.

Leon. Dèzid.

Carl. Mas allà vive tu merecimiento;
que hallarte puede humana conjetura,
en ti se pierde quando en ti se apura,
ciego en tu luz qualquier entendimiento;
poca region es todo el firmamento,
si alcanzar tus meritos procura,
pues en ti es lo menos la hermosura,
siendo de hermosuras vn portento.
Tan superior à todo te imagino,
que humano he de negarte, y si te creo,
divino ser, no sè si delatino,
si no es divinidad la que en ti veo,
vn ser eres al menos peregrino,
que adora la razon, teme el desseo.

Leon. Ay mas estraño pesar!
que aora Don Carlos viniera?

mas si pretendò salir
dèste pielago de penas,
dèsta multitud de males,
que ingratamente me anegan;
què me derengo, (ay de mi!)
que no empiezo à salir dellas?

Carl. Mi bien, mi dueño, señora,
objeto de mis potencias,
dueño de mi voluntad,
ocupacion de mi idea,

Antes que todo es mi Amigo.

Aurora, en quien nace el Sol,
y nunca de vos se aleja;
por què callais? quando el alma
alegre, vana, y contenta,
rendida, ya lo sabeis?
Viene, en fin, à daros cuenta
de la dicha que posee,
de la gloria que festeja,
pues siendo ya vuestro esposo,
viene à ser esclava vuestra;
què me dezis?

Leon. Ay de mi! *Ap.*
señor Don Carlos de Herrera;
no acierto à hablar: muerta estoy!
yo estimo vuestras finezas
como es justo, y aunque amor
todos los discursos ciega,
lo que os debo reconozco,
y si pagarlo pudiera,
(no os altereis os suplico,
atendedme, pues que en esta
ocasion he menester
valerme de vuestras prendas)
creed que fuera lo menos
ser, señor, esposa vuestras;
pero quando no es posible,
vn desengaño es fineza:
yo estoy (ay Don Lope mio!)
prendada de tal manera,
(perdone aqui mi recato,
y perdone la modestia,
que los afectos del alma,
no ay quien reprimirlos pueda)
que si pudiera borrar
esta passion tan resuelta,
otro ninguno en el Mundo
mi dueño Don Carlos fuera:
escusaos con mi padre,
y por vltima os deba,
como quien sois, esta accion,
por muger esta fineza,
que yo no tengo la culpa,
quexaos, pues, de las estrellas.
Carl. Tan corrido me ha dexado,
ingrata, tu inadvertencia,
tan zeloso tu discurso,
que aun no le hallo respuesta;
porque te adoro, me ofendes,

porque te sirvo, me desprecias;
porque te quiero, me matas;
porque la vida me cuestras,
me aborreces: y en fin, porque
te he hecho tan dueño della,
no hallo piedad en tus ojos,
ni en tu amor correspondencia.

Leo. Escuchadme: mas ay Cielos!
mi padre, Don Carlos, entra;
què determinais hazer?

Carl. Que no me hallasse quisiera,
pues no has de ser muger,
contigo à solas.

Leon. Apriesta,
escondeos en esta sala,
mientras buelve à salir fuera.
Escondese Don Carlos, y sale
Don Juan.

Ju. Què ruido es este, Leonor,
que así turba, y altera?
quien estaba aqui?

Leon. Señor.

Ju. No respondes?

Leo. Quien pudiera,
sino yo; què espero?

Ju. Què?

Leo. A que Don Carlos venga;
ay de mi! si lo ha sentido? *Ap.*

Juan. Yo quiero ver esta pieza.

Leo. Què has de ver? no basta?

Juan. No.

Leon. Mira, señor.

Juan. Quita, necia.

Llega Don Juan adonde està Don
Carlos, y sacalo.

Què es esto que miro, Cielos!
no fuè vana mi sospecha.
Don Carlos, vos escondido?
ya no es vuestra casa esta.

Car. No le acierto à responder: *Ap.*
vine à ver à Leonor bella,
porque de dicha tan grande,
los parabienes me diera;
y como llegasteis vos,
movido de su modestia,
me retirè.

Juan. Bien està,
ahora ahorrèmos de penas,

Don

De Don Fernando de Zarate.

Don Carlos, yà estais en casa,

sin salir de aqui, con ella

aveis de quedar casado,

y asì, daos las manos; ea,

què os suspendeis? què os tardais?

Carl. Quien se viò en duda tan nueva!

quien en empeño tan grande?

dudando estoy como pueda

salir bien de tanto aprieto.

Iua. Sin duda, no se os acuerda

la palabra que me disteis,

y quando no me la dierais,

por hallaros escondido,

Don Carlos, desta manera;

bastava para obligaros.

Carl. Bien lo advierto.

Iua. Pues què intentas?

Car. Hazer vuestro gusto en todos

aqui ha de obrar la pudencia, *Ap.*

mas que el valor, que estos casos,

mas la han menester, que fuerça.

Iua. Que os detiene? ay honor mio! *ap.*

què de rezelos que os cercan!

Carl. Señor Don Juan, este rato

he notado la violencia

con que intentais que me case,

cosa que estrañar pudiera,

quando nuestras voluntades

de Leonor, la mia, y la vuestra

estàn tan conformes, que

siendo tres, es vna mesma;

y quando yo lo deseo,

con tan conocidas veras,

malograndome esta accion,

hazeis à mi amor ofensa;

aquestos casos, señor,

nunca tanto se aceleran,

que es el honor delicado,

y el ruego rabiosa fiera:

dexadlo para la noche,

pues tan pocas horas quedan;

porque asistièdo los deudos,

mejor celebrar se puedan;

què dezis?

Iua. Bien me parece;

sois discreto.

Carl. Yà quisiera

verme fuera desta casa;

y lo que viniere venga;

Iua. Leonor, vete.

Leon. Algun descanso

el alma con esto lleva. *Ap.*

Iua. Pues id à avisar los deudos,

que yo os buscarè allà fuera.

*Vanse, y salen Don Lope, Don Felix,
y Gabilàn.*

Lop. Son Don Felix los empeños

que desde anoche he tenido,

tan grandes, que no me han dado

lugar para averos visto,

ni daros cuenta de nada;

pero yà que libre os miro

de la justicia, que fuè

en vos lance tan preciso,

dexar que os llevasse preso,

como Gabilàn me dixo,

os quicrò informar de todo.

Fel. Quieres saber el motivo

que tuve para librarme?

Lop. Yà Don Felix lo he sabido.

Fel. Pues dezid.

Lop. Despues que anoche;

Don Felix, nos dividimos;

vos à lograr vuestras dichas;

y yo tambien à servirlos;

y despues en fin que huve

à vno muerto, y à otro herido;

porque intentaron sobervios.

'Antes que todo es mi Amigo,

apartarme de aquel sitio;
despues que os llevaron preso
por causa destes delitos,
à la campaña salí
à cumplir el desafio:
reñí en fin con mi contrario,
la ocasion he de deziros
(salga Leonor de mi pecho,
deshagase aqueste hechizo)
porque sepais lo que os toca,
que yo como vuestro amigo,
reñí por empeño vuestro,
aunque primero fue mio.

Fel. Bien conozco lo que os debo:
mas dos mugeres he visto,
que se han entrado en la sala.

Hablan aparte, y salen al paño, Isabel, y Nise con mantos.

Isab. Ay de mí! que desatino
fue entrarnos sin avisar,
Don Felix es el que miro,
mas porque no me conozca;
y salga deste peligro:
llama Nise à Gabilan.

Nis. A seor soldado? à quien digo?

Carl. Esso vueisacced lo sabe,

Nis. Llegue acá.

Gab. Soldado he sido;
mas esto sin ser quebrado:

Nis. Dexe aqueſſo, y al proviſo
le digan al ſeñor Don Lope
que le buscamos.

Gab. Què lindo;
traen mucha prisa? *Nis.* Importa.

Gab. Pues no puedo divertirlo,
porque està muy ocupado,
mañana podeis veniros.

Fel. Què dama es la que dezis?

Lop. Donde juntos los dos fuimos:
anoche, y por quien en fin

ſuceiò lo referido!

Fel. Como ſe llama, Don Lope?

Lop. pues eſtoſ tan ofendido,
que haſta ſu nombre me agravia,
ſu nombre no he de deziros;
que para ſaber quien es,
baſta Don Felix lo dicho;
y eſte papel de ſu letra,
que aun abrirle no he querido;
que en mi opinion fuera ofenſa,
ſin hazer eſto admitirlo;
y aun os diera ſu retrato,
para mas credito mio,
Don Felix, ſi en la pendencia
no ſe me huviera caido.

Nis. Avisaſde. *Gab.* Aqueſtas damas;
ſeñor, à hablarte han venido.

Lop. Pues eſperadme, Don Felix. *Vase.*

Fel. Denme los Cielos alivio!
Ha ingrata Iſabèl! ha aſeve!
què me premias mis ſuſpiros!
mas quiero abrir el papel. *Abrelo.*
Què es eſto Cielos! què miro?
de Iſabel es eſta letra:
paſſemos, pues, à lo eſcrito,
porque à peſar de mi vida,
no aya duda en ſu delito.

Lee. Buſcar el deſengaño en los reze-
los, es indicio de amor, como ſoli-
citar ſatisfaceros, y por que los que
aveis concebido de D. Felix, ſon en-
gaños, aunque os han parecido evi-
dencias, por cumplir con mi obliga-
cion, os ruego os vengais luego à
verme, no faltando à la vueſtra, pues
la ocasion de eſtar ſu padre de Leo-
nor en el campo lo permite.

Què mas deſengaños quiero?
para què los ſolicito?

si en ellos he de morir
temiendo mi precipicio:
què evidencias apetezco:
què certidumbres conquisto,
si solo aqueste papel
acredita mis indicios:
Muera en fin de mi memoria,
Isabel, pues ella ha sido
ingrata con mis finezas,
aleve con mis suspiros,
traydora con mi esperança,
y con mi amor basilisco.

Gab. Parece que te has quedado
tan suspenso, y pensativo,
como suele mi señor,
que dudo si està dormido.

Fel. Mas disimular conviene,
sufra yo mi dolor mismo,
sin dár à entender mi agravio,
pues es cordura sufrirlo.

Gab. Eres acaso poeta?
este es tiempo de decirlo. *Ap.*
y si pierdo la ocasion,
no he de hallarla, vive Christo,

Fel. Por què lo dizes?

Gab. Porque
quando yo versos escrivo,
suelo à ratos suspenderme,
como tu te has suspendido.

Fel. Luego tu lo eres?

Gab. Así, así,
no mas que vn poquito.

Fel. Aora te estimo mas.

Gab. Y yo tu favor estimo.

Fel. Mas no es justo te llames
Gabilan.

Gab. Está advertido,
que ay muchos poetas pajaros,
y yo aqueste he escogido,
no por las vñas que tienen,

por que nunca acaban.

Fel. Por què?

Gab. Por lo que alcanza:

Fel. Muy bien, Gabilan, has dicho?

Gab. Veràs poetas payones,
todo prefuncion, y brio,
y queda toda deshecha
su rueda al vèr sus escritos:
veràs poetas lechuzas,
que con el mismo exercicio
traen siempre manchado el pecho
aunque vestidos de limpio;
veràs poetas abiones,
que alto buelan, y esparcido,
y vn muchacho los derriba,
con tener poco juicio;
veràs poetas papagayos.
Esto, señor, es lo lindo,
que hablando lo que no entienden,
pretenden ser aplaudidos;
veràs poetas murciegalos,
que chupan poetas, mosquitos
que pican en todas partes;
veràs poetas estorninos,
que andan à vandadas siempre,
y veràs poetas cluquillos,
que es todo plumas, y galas,
y no valen vn comino,
porque no tienen sustancia.

Fel. Digo que me has divertido,
si es que pueda divertirse
quien con los males que miro,
con las fatigas que toco,
y con las ansias que vivo,
tiene embargado el afecto,
y suspenso los sentidos;
mas mucho Don Lope tarda;

Gab. Sin duda alguna se ha ido
con las damas.

Fel. Y es lo cierto.

Gab. Buscarle será preciso.

Fel. Vamos los dos.

Gab. A tu gusto,
mi afecto tienes rendido.

Salen Don Juan, y Don Carlos.

Jua. El averos encontrado,
hijo Don Carlos, estimo.

Carl. Este viejo, vive Dios, *Ap.*
ha de quitarme el juicio.

Jua. Mas señor Don Felix, oíd.

Fel. Quien es?

Jua. Un muy vuestro amigo,
y en fee de aquesta verdad
me avéis de honrar.

Fel. En qué os sirvo?

Jua. Esta noche caso á mi hija,
y es Don Carlos su marido,
y porque lo estimaré,
que os halleis allí os suplico.

Fel. Y á sabéis señor Don Juan,
que soy mas vuestro que mio. *Vase.*

Jua. Don Carlos, y á es hora, vamos,
qué os deteneis? venid hijo,
que yá los deudos esperan.

Carl. Y yá espera mi martyrio, *Ap.*
en qué me he de resolver,
si yá este lance es preciso?
qué salida he de hallar,
que anhelando solicito,
si la palabra le quiebro?
Don Juan, como tan altivo,
ha de atropellarlo todo
como quien está ofendido;
casarme será imprudencia;
será acusarme, delito;
valgame Dios! qué he de hazer!

Jua. No vamos?

Carl. Mas yá he advertido

un remedio, y no hallo otro,
que dè á mis penas alivio.

Leonor, no se ha de casar
y que lo escuse es preciso,
y así yendo con Don Juan,
como agora determino,
pues no quedará por mí,
cumplo con él, y conmigo;
mas si Leonor persuadida,
yá de miedo, ù de cariño,
de su padre no repara
en lo que imprudente ha dicho,
y se resuelve á ser mia,
que por imposible miro,
ella mirará por mí,
y yo por el honor mio.

Jua. Atended, que aguardan yá
los deudos, y los padrinos;
vamos, pues.

Carl. Y á os obedezco.

Jua. Oy cesan los males míos:

*Vanse, y sale Don Lope, Isabél, y
Nise con mantos por una puerta,
Leonor sin el por otra.*

Isab. Yá cumpli mi obligacion;
Leonor, y pues lo he traído,
yo voy á quitarme el manto;
vamos Nise.

Leon. Y yo lo estimo.

Lop. A quien sabe así obligar,
no es mucho ayá obedecido.

*Vanse Isabél, y Nise haciendo cortesía
á Don Lope.*

Qué hermosa que está Leonor! *Ap.*
y aun me pesa aver venido.

Leon. Pues llevo á veros, Don Lope,
he de poder persuadiros.

Lop.

De Don Fernando de Zaraté.

Lop. No vengo hermosa Leonor,
como tu presumes fino,
ni amante como pudiera,
à no saber tus desvíos;
ni à manifestar mis ansias;
ni à solicitar su alivio
al ruego de tus alhagos,
ni al veneno de tu hechizo;
persuadido de esta dama,
vine à saber tu designio,
à decirte (què pensar!)
què el dueño de tu alvedrío
merece mas que no yo,
y que es, en fin tan amigo;
que solo por èl dexàra
de ser tuyo, y de ser mio;
tu estàs muy bien empleada;
gozate infinitos siglos,
que lo mas que puedo hazer,
serà. *Leo* Estàs sin juicio?
què dizes: yo otro galán?
y persuadirte has podido
al agravio que me imputas?
al que presumes olvido?
à los zelos, sin averlos?
(con quantas ansias lo digo!)
porque ha de poder, Don Lope,
mas vn rezelo contigo,
que vna fee tan declarada:
mira que serà delito
negar tantas evidencias,
por dàr credito à vn indicio.

Lop. Quando el indicio, Leonor;
es tan sensible, y tan vivo,
que se manifesta agravio
el amor que es noble, y fino?
desvaneze las finezas,
y las borra del sentido.

Leo. Pues no te obligan mis penas;
obliguete el llanto mio.

Lop. Suspende el nevado aljofar,
que no me atrevo à sufrirlo,
que es el llanto en la muger
que llora, qual cocodrilo,
veneno de la razon,
y hechizo de los sentidos;
pero què alboroto es este.

Sale Nise alborotada.

Nis. Yà mi señor ha venido,
y yà no podeis salir.

Leo. Que os escondais os suplico.

Nis. Presto, que llega.

Leon. Ay de mi!
señor.

Lop. Yà Leonor te sirvo.

*Escondese Don Lope, y sale Don Juan,
y Don Carlos.*

Leon. Padre, y señor.

Juan. Leonor bella?

Carl. Señora?

Leon. Seas mal venido.

Ap.

Jua. Como à tu esposo no hablas?

Leo. Què es esto Cielos, que he oido?

Don Carlos se determina

à desposarse conmigo;

mas èl lo remediara,

solo vuestro gusto sigo.

Jua. Pues dale Leonor la mano;

Don Carlos, hazed lo mismo;

rodavia ay suspensiones:

què os dereneis?

Don Lope en el paño.

Lop. Gran peligro
corre el amor de Don Félix.

Antes que todo es mi Amigo.

y à remediarlo es preciso.

Iuan. Què esperas?

Leon. Señor.

Iuan. Ha aleve.

Leon. Ay Don Lope! *Ap.*

Lop. Estoy perdido.

Leon. Digo, señor.

Iuan. Què me dizes?

Leon. Don Carlos.

Carl. Yà lo he entendido,
y estoy resuelto à casarme.

Leo. Yo à morir me determino, *Ap.*
què he de hazer?

Iuan. Què te rezelas?
no acabas?

Leon. Ay Lope mio! *Ap.*
señor, yà si lo supieras
premiaras amor tan fino.

Iu. Como infame, me deshonoras?

Lop. Aquesto sufro, y lo miro?

Iua. Dale la mano à Don Carlos
luego, ò será castigo
esta daga à tus locuras.

Leo. Yo he hecho quanto he podido:
Don Lope, no puedo mas,
paciencia; pues lo has querido,
à tu gusto estoy sugeta,
yà os la doy.

Carl. Yo la recibo.

*Al darse las manos, salga Don Lope.
y apartelos.*

Lop. Eso no, viven los Cielos,
Antes que todo es mi Amigo.

Leon. Ay Don Lope: de mi vida,
à què buen tiempo has salido!

Iua. Què es esto aleve, traydora;
si te escondiesse el abismo,
tomara satisfacion
de ti, y de aqueste atrevido:

matadlo, Don Carlos, muera.

Acuchillan à Don Lope.

Lop. Amparada estáis conmigo,
señora, nada os dè pena,
tened los azeros limpios.

Carl. Què es tener, muere traydor.

Lop. Sois pocos, y es mucho el brio
que sustenta aqueste brazo,
y que tiene el pecho mio.

*Riñendo todas con Don Lope, sale Don
Felix sacando la espada, y Gabilan,
que se pondrà al lado de su
amo, Isabel, N. se.*

Fel. Què alboroto es este?

Isab. Hermano?

Iua. Felix, Este aleve muera.

Fel. D. Lope es amigo mio. *Con él.*

Gab. A tu lado estoy, pelea,

Fel. Deteneos, señor Don Juan,
fosegaos, Don Carlos, ea,
tiene de poder aquí
más què la razón la fuerça.

Lop. Don Felix, yà no me toca;
vuestra es yà aquesta pendencia.

Fel. Como así?

Lop. Escuchadme vn rato.

Iua. Què esto mi valor consienta!

Carl. De tan felice suceso. *Ap.*
estoy con gusto. *Iua.* Què penal

Lop. De Doña Leonor llamado,
dueño de vuestras potencias,
llegue esta noche Don Felix.

Fel. Esperad por vida vuestra;
Leonor, nunca ha sido mia,

Lop. Què dezis?

Fel. Què lo comprueban

los

De Don Fernando de Zarate.

los desvelos , y fatigas
que Doña Isabèl le cuestan.

Carl. Ha aleve , y traydora hermana,
yà es esta obligacion nueva.

Fel. Soslegaos señor Don Carlos,
que averiguar esto es fuerça.

Lop. Quando me traxisteis
la noche de la pendencia,
fue para ver esta dama.

Fel. Y estando , amigo , con ella,
me llevò preso la ronda.

Lop. Salido he de mis sospechas,
si valen , señor Don Juan,
obligaciones , y prendas
de Don Lope de Mendoza;
para que merecer pueda
ser esclavo de Leonor,
à quien à pedirla llega.

Ina. Estraño ha sido el suceso!

Lop. Què dizes?

In. Mi hija es vuestra:
dale la mano , Leonor.

Leon. Y el alma le doy con ella.

Fel. Don Lope , y aquellas dudas?

Lop. Con Leonor quedan absueltas.

Fel. Y este papel que me diisteis?

Saca el papel.

Ifab. Yo he de daros la respuesta,

por obligar à Don Lope
à que à Doña Leonor viera,
y quedasse satisfecho
de sus dudas , y sospechas,
pues los dos fuimos la causa;
lo escrivi yo de mi letra.

Carl. Què dezis señor Don Felix?

Felix. Que mi voluntad desea,
pues satisface mis zelos,
la mano de Isabèl bella.

Carl. Vuestra es mi hermana.

Fel. Y yo vuestro.

Carl. Advertid , que en la pendencia
se os cayò aqueste retrato.

Lop. Yo os satisfarè esta deuda,
este retrato , es amigo
el que os dixe.

Gab. Ay tal! *Fel.* Mis penas
tienen yà satisfacion,
como premio mis finezas.

Gab. Quintando estava de muerte,
con tan estraña refiriega.

Nis. Terciado diràs.

Gab. Què mas
vno que otro , tiene necia?
yo no me quiero casar,
y aquí acaba la Comedia
de Antes que todo es mi Amigo;
pidiendo perdon el Poeta.

F I N

Hallar àse en Madrid , en la Imprenta de
Juan Sanz , en la Calle de la Paz,

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200067673

Ayuntamiento de Madrid